



El salón



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA
Subcomisión Episcopal para
la Familia y Defensa de la Vida



El salón

Creando comunidad de vida y amor

Diálogo de Jesús con
Nicodemo (Jn 3, 1-21)



Abre la puerta

[MATRIMONIO GUÍA] Abrimos la Biblia por el capítulo 3 de san Juan y rezamos la siguiente oración mientras suena de fondo esta canción:



*Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.*

Oremos:

*Oh, Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

Entramos en el salón

[MATRIMONIO GUÍA] El salón suele ser la estancia más amplia y mimada de la casa, en torno a la cual hacemos vida. De ahí que su decoración suela ser muy importante. Importa que sea acogedor, bien iluminado, a la vez que funcional y cómodo. La razón es que lo destinamos al descanso, al ocio, al poder estar juntos... Y, quien tiene chimenea, comparte el calor del fuego del hogar. Es **el lugar donde hacemos familia**. Por desgracia, suele estar "presidido" por la televisión, en torno a la cual gira la vida familiar (¡y esto en el mejor de los casos!, pues a veces las teles se multiplican en cada habitación...). Si es así, algo no va bien. Nuestra vida como matrimonio, en nuestros ratos de ocio, debe girar en torno a nosotros, no

en torno a ningún otro elemento exterior, en este caso, una tele. Para descansar, nos tenemos el uno al otro. La tele es solo un medio y será buena si cumple esta finalidad: ayudarnos a descansar el uno en el otro, viendo juntos la peli que os proponemos, por ejemplo.

Nuestro objetivo

Ser un hogar que sale de la oscuridad a buscar la luz, abandona sus reservas y nace de nuevo, viviendo según el Espíritu.



Dinámica: El fuego familiar (I)

[El matrimonio guía prepara los materiales y explica los objetivos de la dinámica]

Objetivo. Descubrir de qué modo el uno para el otro son luz y fuego. Partimos del relato "Un mar de fueguitos" (Bocas del tiempo), de Eduardo Galeano.

Materiales:

- Unas hojas de papel y lápices de colores
- Unas velas pequeñas (opcional)



DINÁMICA 1: Nuestros fuegos (15 min.)



Se lee (ver anexo) o se escucha el texto "Un mar de fueguitos" en un ambiente relajado.

Después, se deja un breve silencio para que cada pareja reflexione sobre qué tipo de "fuego" siente que los define. Se entrega a cada pareja una hoja y colores. En ella, deben escribir o dibujar lo que representa su fuego: ¿es un fuego acogedor, un fuego aventurero, un fuego intenso, un fuego que ilumina a otros...? Pueden incluir palabras, símbolos o una pequeña frase que describa su esencia como matrimonio.

[Después de las meditaciones continuaremos con la dinámica].

La Palabra ilumina nuestro hogar — — — — —

[El narrador lee en voz alta el pasaje del diálogo de Jesús con Nicodemo (Jn 3, 1-21)]

[MATRIMONIO GUÍA]

También **Cristo** desea que lo invitemos a nuestro salón. Pero, atención, porque cuando llega visita, a veces el salón parece una leonera. Es necesario ventilar, colocar los cojines y las mantitas de los sofás que suelen estar de aquella manera... En fin: dejarlo todo a punto.

También es preciso poner orden en nuestro "ocio" como matrimonio. La historia de Nicodemo seguro que nos echará un cable.

[El matrimonio guía da paso al matrimonio narrador, que se ha preparado este encuentro. Los esposos pueden alternarse en las meditaciones]

Meditación 1: Viviendo de noche

[MATRIMONIO NARRADOR] Aunque pueda resultar paradójico, hoy en día, hay muchos -jóvenes y matrimonios también- a quienes parece no gustarles la luz ni el color, y dan la sensación de que viven colocando a la realidad el filtro del "blanco y negro". Es el modo en que viven tantos jóvenes, pero también tantos matrimonios. El evangelio nos dice que Nicodemo fue a ver a Jesús **de noche** (Jn 3, 2). Para san Juan, este detalle es importante. No es solo una constatación cronológica, sino que la "noche" refleja el estado espiritual en que se encontraba Nicodemo. Para san Juan de la Cruz (*Subida al Monte Carmelo*) una de las heridas que más profundamente afecta al corazón del hombre es la de la "**oscuridad**". Se trata de una consecuencia del pecado que nos incapacita para reconocer la luz de la verdad. Como los murciélagos, que se ven cegados por la luz, hemos acostumbrado a nuestros "ojos" a vivir con demasiada oscuridad. Esto se nota en la primera frase que Nicodemo dirige a Jesús, en la que le llama "Rabí", que significa "maestro" (Jn 3, 2). Jesús es maestro, es cierto, pero esta fe es muy incompleta. Es todavía incipiente. Maestro es aquel que nos da "consejitos". Gran parte de la filosofía moderna está dispuesta a reconocer en Jesús a un gran maestro, autor de una sublime doctrina moral. Pero esto es insuficiente. Esta fe ni llena, ni hace feliz, ni satisface. En los siguientes compases de la conversación, Jesús llevará a Nicodemo a la fe completa: es el Hijo de Dios (¡mucho más que un maestro!), que viene a dar la vida en la cruz por nosotros (¡mucho más que a darnos alguna charla o consejitos!).

[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

- ¿Cómo afecta la herida de la “oscuridad” a nuestra vida? ¿Estas heridas apagan el fuego de nuestro amor?
- ¿Buscamos salir de esa oscuridad? Y, si no, ¿por qué permanecemos en ella?
- ¿Qué “aficiones” o “elementos de ocio” llegan a “enfriar” nuestro hogar y no nos dejan avanzar?

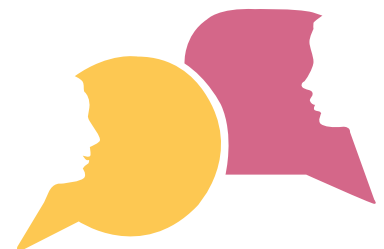


Meditación 2: Nacer de nuevo

[MATRIMONIO NARRADOR] Nos centramos en la palabra clave de la última pregunta: “penumbra”. Es cierto que si venimos a estos encuentros es probable que no queramos vivir en la oscuridad. Pero, quizá, nos hemos acostumbrado a vivir en penumbra: con un pie en el mundo y otro en Dios. En una “cómoda” tierra media. Como los Hobbits, que viven “a gustito” en su aldea, sin preocupaciones, inconscientes de la amenaza que se les viene encima. Ciertamente, no pertenecemos a las tinieblas (tenemos mucho ya ganado, pues como Nicodemo, conocemos a Jesús), pero no damos un paso decisivo a la luz porque no queremos **nacer de nuevo**. Tenemos nostalgia de nuestra vida vieja y por nada del mundo abandonaríamos esas “aficiones”, esos “espacios de ocio o esparcimiento” que “son míos”, “me relajan” y “tengo derecho” a ellos. Pues... ¡esa es la clave de la infelicidad!: preferir la penumbra a la luz, seguir anclados en la vida vieja, con un simple barniz o capa exterior cristiana que hace tibia nuestra vida. Jesús le dijo a Nicodemo: “De verdad te digo, si uno no es engendrado de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Jn 3, 3). Más claro, el agua... necesitamos nacer de nuevo.

[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

- En nuestro matrimonio, ¿hay parcelas que nos reservamos individualmente? Si las hay, ¿por qué cerramos con llave esos espacios donde no dejamos que pase ni Dios ni el cónyuge?
- ¿Tenemos miedo de entregarle a Dios y al cónyuge absolutamente todo, sin reservas? ¿Tememos perder algo si lo hacemos?



Meditación 3: Espíritu Santo y fuego

[MATRIMONIO NARRADOR] Jesús nos da la solución para salir de la tibieza espiritual: “nacer de nuevo”. Fijémonos en un detalle: en la lengua original, la expresión “anothen” (“de nuevo”) puede traducirse como “de nuevo” o “de lo alto”. Y, efectivamente, poco después, Jesús explica que hay que nacer “del agua y del Espíritu” (Jn 3, 5). De hecho, la “vida nueva” de los cristianos se ha llamado **“vida en el Espíritu”**. Es una vida que no nace de abajo, sino que regala Dios desde el Cielo, que viene del Espíritu Santo que baja.

¿Qué significa, en definitiva, vivir según el Espíritu? Como Nicodemo estaba igual de perplejo que nosotros, Jesús le pone un ejemplo: el del viento que sopla (Jn 3, 8). Efectivamente, la fuerza del viento es grande porque arrastra. Tiene una capacidad motriz. Hoy día le llamamos energía eólica. Pues bien, vivir conforme al Espíritu significa que nos dejamos llevar o conducir por el Espíritu. Puede parecer fácil o cómodo, pero implica renunciar a que nos “guíen” o “controlen” otras fuerzas como son nuestros “afectos desordenados”. Ya no queremos que nos guíen ni los instintos, ni las pulsiones, ni siquiera nuestro parecer o la forma en que “yo veo las cosas”, sino que nuestro criterio es Dios. ¡Esto sí que es nacer de lo alto!



[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

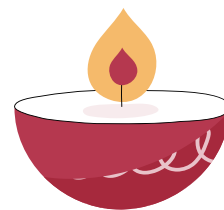
- A la hora de actuar, todos contamos con una fuerza que nos empuja o pone en marcha que generalmente denominamos “motivaciones”. ¿Cuáles son nuestras motivaciones? ¿Nos empuja el espíritu de Dios o el nuestro? ¿Nos dejamos llevar por nuestros “afectos desordenados”, es decir, por nuestras filias y fobias, manías o gustos?
- Pero cuidado... dejarse llevar por el Espíritu Santo no solo implica que no nos dejamos conducir exclusivamente por los afectos, además, significa que no nos dejamos bloquear por los miedos o complejos desarrollados a lo largo de nuestra vida. ¿Cuáles son los “miedos” que nos bloquean con más frecuencia y nos impiden realizar aquello que Dios nos pide? Compartámoslos en el matrimonio.

Dinámica: La luz y el fuego familiar (II)

[MATRIMONIO GUÍA] Es muy probable que de estos puntos de meditación hayamos sacado algunas conclusiones que queramos reflejar en nuestro escudo familiar.

DINÁMICA 2: Fuego con compromiso y compartido (15 min.)

Se invita a **cada pareja** a que escriban una pequeña acción que harán en los próximos días para mantener vivo su fuego. De modo opcional, se puede encender una vela simbólica mientras expresan su compromiso.



Continuamos la dinámica compartiendo **con el grupo** lo que han reflexionado: ¿Por qué lo eligieron? ¿Qué significa para ellos?

Reflexión final: Así como cada persona tiene su fuego, cada pareja también tiene el suyo. ¿Cómo podemos avivarlo cada día?

Un rato con Dios

[MATRIMONIO GUÍA] Para cerrar la sesión, os proponemos una oración en la que pedimos al Espíritu Santo que sea Él quien tome el control de nuestra vida. Rezarla supone entregarle a Dios el timón de nuestro barco, que Él marque el rumbo y sople con su fuerza. Tengamos siempre cerca estas palabras. Nos ayudará mucho rezarlas cada mañana o antes de aconsejar a algún miembro de la familia que esté necesitado de nuestra palabra. Os sugerimos volver a poner la música de fondo que sonó al principio de la sesión ("Huracán") y rezar simultáneamente la siguiente oración.

*Oh, Espíritu Santo,
Amor del Padre y del Hijo,
inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia santificación.*

*Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener,
método y facultad para aprender, sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar,
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.*

Sugerencias para los próximos días

[Se les pueden dar las propuestas para que dialoguen y reflexionen entre sesiones]

Cinecena con los Young

Here (R. Zemeckis, 2024)



Dentro de los múltiples personajes que aparecen, nos centraremos en dos generaciones de los Young. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, se trasladan Al Young, víctima de los horrores de la guerra y del alcoholismo, junto a su mujer Rose. De sus hijos, Richard seguirá en la casa con su mujer, Margaret. Ambos tuvieron que renunciar a sus sueños para construir su proyecto familiar. Los vemos crecer, enamorarse y quedarse a vivir con la familia paterna, tener una familia, el desgaste de la vida matrimonial, los anhelos de una vida mejor, los sueños rotos y enfrentar la desaparición de la generación anterior.

Sin embargo, el verdadero protagonista será el salón, que será un testigo silencioso de la historia de distintas familias que morarán en el hogar. Desde él, reflexionaremos para poner luz en tanta oscuridad de nuestras vidas, dar significado al espacio-tiempo que nos ha tocado vivir y así mostrar a futuras generaciones nuestro mejor álbum familiar.

[Si queréis hacer cinefórum sobre esta película, visitad la aplicación MatrimONio]



El gran juego del matrimonio

Los matrimonios del grupo quedan un día en el hogar de uno de ellos o del matrimonio-guía y se lo pasan "pipa" con El gran juego del matrimonio. Es un juego ideado para proyectar, en una tableta digital o en una pantalla desde un ordenador.



el juego



instrucciones



tarjetas

Nuestra historia en un álbum familiar

Repasando las fotos que tenemos como matrimonio, vamos a elegir los momentos más importantes y los montamos en un pequeño álbum que guardaremos de modo muy especial.



materiales

Una vitamina



"Amanecer-Atardecer"

Nos ayudará a reconocer los momentos importantes de la vida y ser capaces de admirar la obra de Dios en nuestro día a día.

Buscadla en la App



Un avance



Escuchad unos días antes de la próxima reunión el vídeo anticipatorio de lo que vamos a tratar. Para ello, entrad en la aplicación MatrimONio y buscad el retiro en casa de 2023, "Día cuarto: el dormitorio".

